

ORACION DE SAWAN SINGH

El *pandit* preguntó: “Entonces, ¿uno no debería orar?”

“No. La oración tiene sus ventajas,” dijo el Gran Maestro [Hazur Baba Sawan Singh]. “Nos da humildad y elimina nuestro orgullo y arrogancia. Muestra a la mente nuestra impotencia y nos inclina a la devoción, a la piedad. Toda nuestra vida debería ser una vida de oración. Eso hace que seamos puros de corazón.”

“Señor, ¿podrías darnos un ejemplo de una buena oración?” dijo el caballero musulmán.

A lo cual contestó el Gran Maestro: “Si tuviera que orar, lo haría así:

¡Mi Señor! Soy ignorante, no sé qué pedirte.
Dame lo que consideres que es lo mejor para mí.
Dame fortaleza y sabiduría para ser feliz
con aquello que consideres apropiado otorgarme
y con el lugar donde me has colocado.
No tengo virtudes ni devoción.
Mis acciones son todas oscuras y pecaminosas.
No poseo méritos y la mente me ha destruido.
Para un pecador como yo, Oh Señor, no existe **refugio** alguno,
sino a Tus Bienaventurados Pies.
Por favor tómame bajo Tu amparo. No deseo nada más.
Hazme tu esclavo, permite que yo sea Tuyo y que Tú seas mío”.

(Tomado de la revista Sant Bani en Español, julio/agosto 1987, p.19)